

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 14º DEL T. O. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a :

Bienvenidos, hermanos. Queremos encontrarnos con Dios, nuestro Padre, que nos quiere y también con los hermanos comprometidos en la construcción de reino. Él nos habla a través de su palabra entregada a los profetas, para nosotros. Esa palabra es la que, a su vez, nos hace a nosotros profetas del reino. Como Ezequiel, también nosotros

somos enviados a anunciar este mensaje del reino a un pueblo rebelde.

La espina del rechazo nos hace humildes y nos permite ver que la verdadera fuerza viene de Dios y no de nuestras estrategias y planes.

Pero el Padre nos habla, sobre todo, a través del Hijo, Jesucristo, el Profeta con mayúscula. De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a *Necesitamos acoger la salvación de Dios y por eso le pedimos su abrazo de perdón:*

➤ Tú, que nunca te olvidas de tus hijos, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que también fuiste rechazado por los tuyos, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que nos llamas a ser profetas y nos das la fuerza de tu Espíritu: Señor, ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que el Señor tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados, pues es todo amor y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) **Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado. Él,** que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Nos encontramos en la segunda etapa de la primera mitad del evangelio de Marcos. Si la primera etapa había concluido con el rechazo frontal de los dirigentes fariseos y herodianos y los planes de persecución de Jesús hasta la muerte, en esta segunda etapa concluye

también con la incompreensión y el rechazo, ahora, de sus paisanos, de quienes cabría esperar una mejor acogida. Por eso concluye el pasaje: “y se admiraba de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando” (6,6).

Esta, así llamada, crisis de Galilea, incluye el rechazo y la persecución de los dirigentes, el rechazo de los paisanos y familiares, y las dificultades de los discípulos, para acoger e integrar el mensaje del reino. Sólo se resolverá en la confesión de Cesarea (8,27-30). Desde ahora ya, Jesús tiene una nueva familia, el discipulado, la comunidad incipiente de los doce.

De nuevo el escenario de hoy es la sinagoga de ellos será la última vez que Jesús hará su oferta desde el campo de ellos. Esta oferta del reino es igual para todos. Beneficiarse o no depende de la actitud y de la fe de cada uno. La oferta va unida a un respeto escrupuloso de la libertad de cada uno.

El contraste salta a la vista

La fe del jefe de la sinagoga, Jairo, le permite gozar del beneficio de Dios, que le devuelve con vida a su hija. La hemorroísa goza también del beneficio de Dios y puede escuchar de labios de Jesús: “*hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y con salud*”.

Sin embargo, entre los paisanos, “*no pudo hacer allí ningún milagro*”. No pudieron experimentar la gloria de Dios, manifestada en los signos que hacía, por su falta de fe.

No bastan los lazos de vecindad o familiaridad que sólo generan derechos, pero no llevan a aceptarle como profeta, a fiarse de él y a adoptar el proyecto del reino.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.**

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *A ti Dios, Padre Madre de todas las personas de la tierra que no haces distinciones y nos concedes a todas la misma dignidad, te rogamos:.* **R/** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Concédenos a todas las personas de la tierra el convertirla en un hogar sin puertas ni barreras para que todas las personas podamos entrar y salir buscando lo mejor para todas.

Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Ayúdanos a salir de nuestras cosas y de nuestras casas para participar con nuestros grupos en la construcción de la casa común en la que no haya personas que sobran.

Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Recógenos de las márgenes del camino de la vida juntos a las personas hermanas heridas y apartadas de los bienes de la tierra.. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Muéstranos el camino de la fraternidad y de la sororidad que muchas personas a nuestro alrededor han comenzado a ir marcando con su estilo de vida. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/ *Agradecemos todas las posibilidades que nos otorgas para vivir como personas en este mundo difícil que hemos hecho entre todos al no ser servidores de los más necesitados, por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos Amén.** (Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA